

**Homily – Memorial Day Mass
San Fernando Cemetery #2 – May 30, 2022**

On one occasion, at a cemetery, Pope Francis pointed out that “so often hope is born and sets its roots in many human wounds, in so much human affliction. That moment of pain, of grief, of suffering makes us look to Heaven and say: ‘I believe that my Redeemer lives. But stop, Lord.’ This is the prayer that perhaps rises from us all, when we look at this cemetery.”

As we mourn God’s innocent children in Uvalde who have gone before us, and as we honor our sisters and brothers who have made the ultimate sacrifice for our country, we approach the Solemnity of Pentecost. We are preparing to commemorate the gift of the Holy Spirit. Our readings today question us seriously. From Saint Paul’s conversation with the disciples of Ephesus, it follows that it is unthinkable for a baptized person not to know the Holy Spirit.

**Homilía – Misa del Día de los Caídos
Cementerio San Fernando #2 – 30 de mayo de 2022**

En una ocasión, en un cementerio, el Papa Francisco señaló que “la esperanza muchas veces nace y hunde sus raíces en muchas llagas humanas, en muchos dolores humanos y aquel momento de dolor, de aflicción, de sufrimiento nos hace mirar el Cielo y decir: ‘yo creo que mi Redentor está vivo. Pero ya para, Señor’. Y esta es la oración que tal vez sale de todos nosotros, cuando miramos este cementerio”.

Mientras lloramos a los inocentes hijos de Dios que se nos han adelantado en Uvalde, y mientras honramos a nuestras hermanas y hermanos que han hecho el máximo sacrificio por nuestro país, nos acercamos a la Solemnidad de Pentecostés. Nos estamos preparando para conmemorar el don del Espíritu Santo. Nuestras lecturas de hoy nos cuestionan seriamente. De la conversación de san Pablo con los discípulos de Éfeso se deduce que es impensable que un bautizado no conozca al Espíritu Santo.

We must make sure that we do not have a practical ignorance, knowing who he is but living as if he were a stranger.

The Holy Spirit is our most intimate companion. He dwells within us! Whether in adversity or in joyful times, He enlightens, assists, advises, defends, comforts and strengthens us. He prays in us and reveals Scripture to us. He is the One who makes children of God and the One who moves them. We must allow Him to pervade our entire being, our existence. First of all, we are invited to reflect about our relationship with him. Then we should ask him to grant us the grace to love him more every day and to open ourselves to his action, to grow in docility to him. He will grant us peace and eternal life.

In the Gospel, we witness the end of Jesus' speech at the Last Supper. We hear the last words that he addresses to his disciples before his definitive passage to the Father. Jesus had told them about his departure. As they did not understand, He took the initiative and cleared their doubts.

Debemos asegurarnos de no tener una ignorancia práctica, sabiendo quién es pero viviendo como si fuera un extraño.

El Espíritu Santo es nuestro compañero más íntimo. ¡Él habita dentro de nosotros! Ya sea en la adversidad o en los momentos de alegría, Él nos ilumina, asiste, aconseja, defiende, consuela y fortalece. Él ora en nosotros y nos revela las Escrituras. Él es el que hace hijos de Dios y el que los mueve. Debemos permitirle que impregne todo nuestro ser, nuestra existencia. En primer lugar, estamos invitados a reflexionar sobre nuestra relación con él. Luego debemos pedirle que nos conceda la gracia de amarlo cada día más y de abrirnos a su acción, de crecer en la docilidad a él. Él nos dará la paz y la vida eterna.

En el Evangelio asistimos al final del discurso de Jesús en la Última Cena. Escuchamos las últimas palabras que dirige a sus discípulos antes de su paso definitivo al Padre. Jesús les había hablado acerca de su partida. Como no entendían, tomó la iniciativa y despejó sus dudas.

This caused them to say: “Now we realize that you know everything and that you do not need to have anyone question you.” The disciples think they have reached the end of the road, but Jesus opens their eyes to their reality. They still have a long way to go.

We are in the same situation. We make progress step by step following Jesus. And when we mourn, everything seems dark and clouded. The same is true about the community of twelve men in Ephesus in the first reading. They go from not even knowing who the Holy Spirit is, to being prophets filled with God. In them, as in every community of believers, the experience of the apostles is updated. This fills us with hope. However, on the way we suffer from our limitations and inconsistencies.

To these interior struggles we must add those we have in the world and those imposed on us. But we must not be discouraged or back down! Faced with difficulties of any kind: Courage! Trust and have courage! This is what Jesus asks of us.

Esto hizo que dijeran: “Ahora estamos seguros de que lo sabes todo y que es necesario que nadie te pregunte”. Los discípulos creen haber llegado al final del camino, pero Jesús les abre los ojos a su realidad. Todavía tienen un largo camino por recorrer.

Estamos en la misma situación. Avanzamos paso a paso siguiendo a Jesús. Y cuando lloramos, todo parece oscuro y nublado. Lo mismo ocurre con la comunidad de doce hombres en Éfeso en la primera lectura. Pasan de no saber ni quién es el Espíritu Santo, a ser profetas llenos de Dios. En ellos, como en toda comunidad de creyentes, se actualiza la experiencia de los apóstoles. Esto nos llena de esperanza. Sin embargo, en el camino sufrimos nuestras limitaciones e inconsistencias.

A estas luchas interiores hay que sumar las que tenemos en el mundo y las que nos son impuestas. ¡Pero no debemos desanimarnos ni retroceder! Ante las dificultades de cualquier tipo: ¡Ánimo! ¡Confía y sé valiente! Esto es lo que Jesús nos pide.

It is the last thing he tells us before facing his own Passion and Glorification. The Lord – who on that very holy night has not stopped sowing words of encouragement in our hearts – categorically assures us that in the midst of any storm, we will have peace in Him. With his Word, with his example, and above all, with the Holy Spirit, he instills in us the mysterious force that allows us to remain firm on the Cross.

Guided and strengthened by the Holy Spirit, let us fix our eyes on Jesus. He will never abandon us. He makes us sharers in his triumph over evil and death. Through him, with him and in him we will overcome this test and everything else, until we are brought to the fullness of glory, life and happiness, by his side.

Our Lady of Guadalupe, guide our fallen heroes and our innocent children to the Father's eternal embrace. And help us make way for the Holy Spirit to grant us peace.

Es lo último que nos dice antes de afrontar su propia Pasión y Glorificación. El Señor – que en esa noche tan santa no ha dejado de sembrar palabras de aliento en nuestros corazones – nos asegura categóricamente que en medio de cualquier tempestad, en Él tendremos paz. Con su Palabra, con su ejemplo y sobre todo, con el Espíritu Santo, nos infunde la fuerza misteriosa que nos permite permanecer firmes en la Cruz.

Guiados y fortalecidos por el Espíritu Santo, fijemos la mirada en Jesús. Él nunca nos abandonará. Nos hace partícipes de su triunfo sobre el mal y la muerte. Por él, con él y en él venceremos esta prueba y todas las demás, hasta llegar a la plenitud de la gloria, de la vida y de la felicidad a su lado.

Santa María de Guadalupe, guía a nuestros héroes caídos y a nuestros hijos inocentes al abrazo eterno del Padre. Y ayúdanos a dar paso al Espíritu Santo para que nos conceda la paz.